

VOCES PARA LA ESCENA.
DRAMATURGIAS ACTUALES EN ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

Miguel CARRERA GARRIDO y Gracia MORALES ORTIZ (eds.)

Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2024, 250 pp.

ISBN: 9788491924449

Un mapa teatral que quita el aliento.

Este libro, coordinado por Miguel Carrera Garrido y Gracia Morales Ortiz, es una fiesta para los amantes del teatro. Como primer volumen escénico de la colección Letral de Iberoamericana / Vervuert, rompe fronteras al unir dramaturgias de España y América Latina en un diálogo audaz. ¿Su gran triunfo? Demostrar que el escenario hispanoamericano es hoy un laboratorio de resistencia política y belleza perturbadora.

Este volumen se divide en dos partes. La primera está dedicada a la investigación, el reconocimiento del trabajo escénico desde un punto de vista externo, que pone en evidencia la relación escénica como un triángulo de creación: escena, texto y espectador. Esta primera parte, titulada “En tercera persona” —o cómo diseccionar el teatro con bisturí de luz— y dividida en tres *luces escénicas*, es un acercamiento profundo y fascinante al teatro hispanoamericano.

“Luz frontal”. Para comenzar, este apartado queda iluminado por el proyecto ADAE de José Luis García Barrientos, que propone un cambio de paradigma: replantea la visión por la cual no existe la oposición de España frente a Latinoamérica, sino un sistema integrado, y estudia sesenta y seis dramaturgos de diez países. Su dramatología —base de datos públicos— es un GPS para navegar por el teatro actual sin caer en folklorismos. ¡Un golpe contra el eurocentrismo!

“Luz lateral”. El segundo apartado de la primera parte contiene cuatro ensayos como puñetazos. Luis Emilio Abraham desnuda el teatro gótico argentino —Griselda Gambaro, Javier Daulte—, en el que maniqués y distopías critican nuestra indiferencia posmoderna. Más adelante, Fabrice Corrons examina la migración en escena española con un decálogo ético. ¿Quién narra a los migrantes? ¿Cómo evitar el colonialismo cultural? El tercer trabajo, a cargo de Marta F. Extremera, es sorprendente: animales en escena —vivos o referidos— que cuestionan la supuesta superioridad humana, en particular analiza obras de Juan Mayorga o Santiago García. Y, finalmente, Mario de la Torre-Espinosa rescata

la autoficción: lejos del narcisismo, es trinchera para denunciar dictaduras y violencias heredadas.

“Luz cenital”. El tercer apartado da cuenta de cinco luces dirigidas que iluminan heridas sociales. Sandra Camacho López sigue los fantasmas de la violencia colombiana en Victoria Valencia. Markel Hernández Pérez descubre el antagonismo político involuntario de Paco Bezerra. Pepa Merlo analiza cómo la muerte de John Lennon simboliza el fin de las utopías generacionales en una obra de Álvaro Salvador. Yolanda Ortiz Padilla desmenuza la genial mezcla de realidad y ficción en el desahucio teatralizado de Paco Gámez. Y Eduardo Pérez-Rasilla celebra el “idioma roto” de Minke Wang como poética migrante.

La segunda parte del libro sube a escena y se posiciona en el proscenio. Con el título “En primera persona” —o confesiones bajo el reflector—, la magia cobra voz por medio de entrevistas a creadores, que revelan su maquinaria creativa. Se comienza con Sergio Blanco, quien deslumbra explicando su autoficción como pacto de mentira en el que lo personal deviene universal.

Más adelante, las entrevistas a Denise Despeyroux, Paco Gámez, Abel González Melo, Juan Alberto Salvatierra y Ana María Vallejo dan cuenta de la generosidad creadora, dando voz a aquellos que comparten sus poéticas. Desde terapias esotéricas hasta distopías cubanas, todos coinciden en un grito: el teatro hispanoamericano vive, pero sufre precariedad. Los creadores denuncian la mercantilización del arte, la obsesión por lo nuevo enfrentado a la calidad, y piden redes transnacionales sólidas y, sobre todo, conciencia gremial ante la realidad aplastante.

Este libro es un terremoto académico, una declaración de intenciones como lo señalan sus coordinadores en la presentación. Muestra un teatro vivo que usa lenguajes innovadores —alegorías góticas, animales metateatrales, autoficciones— no por capricho, sino para gritar verdades incómodas: contra el olvido, las fronteras y el poder opresor. Su última página deja un eco: estas voces deben traspasar el papel para encarnarse en escenarios de ambos lados del Atlántico. Se trata, en fin, de una lectura indispensable para quien crea que el teatro sigue siendo un arma cargada de futuro y quiera seguir abonando un arsenal creativo y un escenario aún en construcción.

Dulce Alejandrina Galván Camacho
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).